

EDITORIAL

SECCIÓN DE MONOGRÁFICOS Y SUPLEMENTOS

Retos del baloncesto del siglo XXI

Editores de Sección:

Pedro Sáenz-López Buñuel. Universidad de Huelva. Enrique Ortega Toro. Universidad de Murcia. Joan Pons Bauza. Universitat Autònoma de Barcelona.

El baloncesto siempre se ha caracterizado por ser un deporte abierto a innovaciones que hagan mejorarlo como juego, como deporte y como espectáculo. Algunos ejemplos del ello son los cambios de reglas y la apertura a la tecnología y a las redes sociales en competiciones como la NBA, la FIBA o la ACB. Dichas instituciones se muestran siempre en la vanguardia, hecho que permite que el baloncesto esté en constante evaluación. El ámbito científico es otro claro ejemplo del vanguardismo que caracteriza a este deporte.

El baloncesto es uno de los deportes que más atención ha recibido dentro del ámbito de la investigación deportiva. Por una parte, la mayoría de los entrenadores se muestran abiertos a recibir aportaciones del mundo científico. Este hecho, facilita el acceso a las canchas por parte de los investigadores. Por otra, la incursión del baloncesto como una asignatura del plan de estudios en titulaciones universitarias ha hecho que numerosos docentes aborden esta temática en sus investigaciones. Este hecho supone un cambio metodológico que permite que el baloncesto siga evolucionando a todos los niveles. Abordar la formación del jugador de baloncesto, incidiendo en aspectos psicológicos, en su capacidad de tomar decisiones, en fomentar su protagonismo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, o en diseñar tareas basándose en las situaciones reales de juego, son algunos ejemplos de variables que la enseñanza del baloncesto ha ido asumiendo progresivamente. Todas estas aportaciones han sido reforzadas, gracias al trabajo académico que se está desarrollando en este campo del saber en distintas universidades. Creemos que el éxito del baloncesto femenino y masculino en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro es, en buena parte, fruto de estos avances científicos y del progresivo acercamiento entre federaciones y universidades. Los entrenadores de formación gestionan cada vez mejor los resultados de las investigaciones y esto redunda en jugadores cada vez mejor formados.

El avance científico del baloncesto es, por tanto, imparable debido a la calidad y cada vez mayor cantidad de grupos de investigación que tienen este deporte como foco de sus estudios. El presente monográfico es un claro ejemplo de este análisis. Se presentan 25 artículos con un total de 71 autores españoles, portugueses, brasileños y belgas. Los contextos son variados y se abordan estudios tanto en categorías de formación como en alta competición. El objeto de investigación abarca muestras de jugadores, entrenadores y árbitros. Las temáticas son diversas, analizando tópicos psicológicos como la fatiga mental, el estrés, la resiliencia, el estado de ánimo, el disfrute o la influencia de la presión del resultado. Se abordan estudios sobre discapacidad, influencia del entrenador en la formación, las cargas de entrenamiento y su relación con la competición, metodología de enseñanza, el baloncesto en la prensa o praxeología. En definitiva, se presenta una radiografía del baloncesto como objeto de estudio multidisciplinar con resultados que siguen ofreciendo impactantes implicaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Este deporte seguirá creciendo de la mano de la divulgación de los resultados de proyectos de investigación y tesis doctorales entre otros. Este monográfico presenta una prueba de ello. El baloncesto como ciencia plantea una serie de retos para este siglo. El primero es afianzarse como ciencia y como objeto de estudio. El segundo, es el de las emociones, siendo cada vez más investigaciones las que están poniendo el foco en esta temática. En el campo deportivo se están realizando las primeras incursiones y, probablemente, en las próximas décadas podremos presenciar cómo esta temática se vuelve cada vez más relevante. En tercer lugar, es una obligación profundizar en la formación de jugadores desde diferentes campos del saber, tanto en cantidad como en calidad, ya que el deporte y el baloncesto dependen del buen desarrollo de los deportistas. Por último, los contextos más desfavorecidos como la discapacidad, el baloncesto femenino o entornos marginales.

